



EMOTIONAL DRIVING. CINCO AÑOS EN LA CARRETERA *EMOTIONAL DRIVING. FIVE YEARS ON THE ROAD*

Emotional Driving vio la luz hace cinco años como un proyecto innovador que anima a los ciudadanos a conducir de forma segura a través de mensajes positivos y motivadores. Apelando a las emociones y a los sentimientos; formando, informando y concienciando; e invitándonos a todos a reflexionar sobre un problema que es responsabilidad de todos. A lo largo de estos cinco años, Emotional Driving ha calado hondo en miles de personas, en España y en otros países, y ha conseguido resultados espectaculares. Resultados que han contribuido a salvar vidas en la carretera. Eso es lo más importante. Lo único importante.

Emotional Driving was born five years ago as an innovative project that urges citizens to drive safely through positive and motivating messages. It appeals to emotions and feelings; training, informing and raising awareness; and invites us all to reflect on a problem that is everyone's responsibility. Over the course of these five years, Emotional Driving has had a profound effect on thousands of people, in Spain and other countries, and has achieved spectacular results. Results that have contributed to saving lives. That is the most important thing. The only important thing.

La seguridad vial. Un problema de salud pública Road safety. A public health problem

La seguridad vial es una verdad incómoda a la que no siempre queremos enfrentarnos. No siempre somos conscientes de nuestro propio comportamiento cuando utilizamos el coche en nuestro día a día. No pensamos que cualquier error, cualquier imprudencia pueden tener consecuencias, porque no estamos solos en la carretera, ni en las calles de nuestras ciudades.

Road safety is an uncomfortable subject that we do not always want to broach. We are not always aware of our own behavior when we drive a car, in our everyday life. We do not think that any mistake, any act of recklessness, can have consequences, because we are not alone on the road, nor on the streets of our cities. And strangest of all, despite the amount of time we

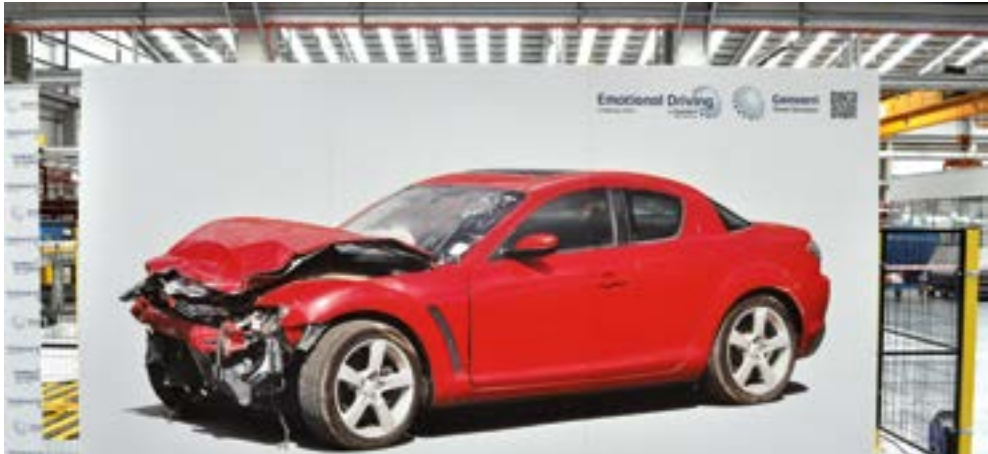


Y lo más curioso, a pesar de la cantidad de tiempo que pasamos al volante, es que nos creemos invulnerables, nunca pensamos que nosotros podemos sufrir un accidente; eso es algo que les pasa a los demás, siempre les toca a otros.

Parece que estamos ante algo que no nos preocupa. Nos limitamos a disfrutar de la conducción sin apenas detenernos a pensar en la responsabilidad que supone para nosotros y para los demás. Llegar antes sí nos preocupa, aunque estemos cansados; atender el WhatsApp al volante, eso sí que es prioritario. Pero no nos detenemos a pensar que los teléfonos pueden distraernos mientras conducimos; que los accidentes de tráfico causados por distracciones debidas al uso irresponsable del móvil están creciendo vertiginosamente, escandalosamente. No vemos el peligro, porque estamos mirando la pantalla ("Si miras el teléfono de vez en cuando, solo miras la carretera de vez en cuando", como alerta la acertada campaña de la DGT).

spend behind the wheel, we think we are invulnerable, we never think that we will have an accident; it is something that happens to others, it always affects others.

It is not a subject that concerns us. We just enjoy driving and hardly ever stop to consider the responsibility it entails, for us and for others. Arriving at our destination as soon as possible, yes, that does concern us, even if we are tired; checking and responding to the WhatsApp message while still behind the wheel, that is a priority. But we do not take into account the fact that mobile phones distract us while driving, that traffic accidents caused by an irresponsible use of mobile phones are rising steeply, scandalously so. We do not see the danger, because we are looking at the screen ("If you look at the mobile phone once in a while, you only look at the phone once in a while", as the successful DGT campaign warns).



Pero la realidad está ahí. La cruda, la terrible realidad. Y nos dice (en cifras de la OMS) que cada año mueren en el mundo cerca de un millón trescientas mil personas en accidentes de tráfico. Es como si un Boeing 787 Dreamliner se estrellara cada dos horas. El equivalente a 5.200 accidentes aéreos al año. ¿Podemos imaginar cómo reaccionaría nuestra sociedad ante un problema tan descomunal? Sería demoledor. Pero a esta realidad dramática aún hay que sumar una cifra tan preocupante como la de las muertes, que afecta a muchos millones de personas más: la de las familias de las víctimas, y las personas que no mueren en esos accidentes, pero sufren serias secuelas, físicas o psicológicas. La OMS calcula que esta cifra puede oscilar entre veinte y cincuenta millones de personas. Casi tanto como la población de España. Una cifra que nos grita que sí, que estamos ante un grave problema de salud pública. Una epidemia que causa muchas muertes y afecta a millones de personas en todo el planeta.

But the reality is there before us. The raw, terrible reality. And it tells us (in WHO figures) that every year nearly 1.3 million people in the world die in road accidents. That is like a Boeing 787 Dreamliner crashing every two hours. The equivalent of 5,200 airplane accidents a year. Can we imagine how our society would react to such a huge problem? It would be devastating, overwhelming. But to this dramatic reality we must still add a number as equally disturbing as the deaths, which affect many millions more people: the families of the victims, and the people who do not die in these accidents but suffer serious physical or psychological consequences. The WHO estimates that this figure may range from twenty to fifty million people. Almost as many as the entire population of Spain. A figure that cries out to us that yes, we are facing a serious public health problem. An epidemic that causes many, many deaths and affects millions of people around the planet.

Un proyecto pionero

La buena noticia es que esta epidemia tiene vacuna. Que se pueden evitar muchas de esas muertes y lesiones. Que se puede reducir el número de víctimas a cifras hasta ahora impensables. El Objetivo Cero de Naciones Unidas. ¿Posible? Sí. Pero hay que actuar. En todos los países y desde todos los ámbitos: gobiernos, empresas, instituciones, organizaciones sin ánimo de lucro, sociedad civil, individuos. Abrocharse el cinturón y emprender el camino con convicción, con inteligencia y con conciencia.

En Gonvarri ya tenemos mucho camino recorrido. Somos muy conscientes de esta realidad aplastante y la preocupación por la seguridad vial es algo que nos concierne desde siempre, como empresa y como personas. Como empresa, porque es parte esencial de nuestra actividad empresarial; y como personas, porque el 78% de nuestros trabajadores emplea el automóvil en al menos dos trayectos diarios para acudir a su lugar de trabajo. Dos razones de peso que hace cinco años nos impulsaron a asumir, de una forma contundente, la necesidad de fomentar la seguridad vial entre nuestra gente, desarrollar un programa de sensibilización sobre conducción segura, incidiendo de manera prioritaria en la prevención.

Así nació Emotional Driving en diciembre de 2014. Un concepto pionero que aboga por una conducción responsable desde un nuevo enfoque. A diferencia de las habituales campañas de seguridad vial, que abusan de los mensajes dramáticos, terribles y negativos, el programa de Gonvarri nos habla desde las emociones, recuerda los valores éticos universales y lanza

A pioneering project

The good news is that this epidemic has a vaccine. That many of these deaths and injuries are preventable. That the number of victims can be reduced to numbers previously unthinkable. The UN's Goal Zero. Possible? Yes. But action must be taken. In all countries and from all walks of life: governments, businesses, institutions, non-profit organizations, civil society, individuals. Fasten your seat belt and set out on the road with conviction, intelligence and conscience.

At Gonvarri we have already come a long way. We are well aware of this overwhelming reality and concern for road safety has always been a concern for us, as a company and as individuals. As a company, because it is an essential part of our business activity; and as people, because 78% of our workers use their cars for at least two journeys a day to get to work. Two important reasons that five years ago led us to take on board, in a decisive manner, the need to promote road safety among our people, to develop an awareness program on safe driving, with priority given to prevention.

Thus, Emotional Driving was born in December 2014. A pioneering concept that advocates responsible driving from a new approach. Unlike the usual road safety campaigns, which abuse dramatic, terrible and negative messages, Gonvarri's program speaks to us from the perspective of emotions, reminds us of universal ethical values and launches positive messages, reinforcing our beliefs and forcing us to reflect. Always from the point of view of optimism. Emphasizing what motivates us to drive

mensajes positivos, refuerza nuestras creencias y nos obliga a reflexionar. Siempre desde el optimismo. Recalcando lo que nos motiva para conducir de manera responsable. Invitándonos a compartir nuestras motivaciones y reflexiones con los demás, extendiendo así el mensaje a todo nuestro entorno y creando una cadena de valores positivos que se multiplica exponencialmente. Para que todos tomemos conciencia de que lo importante es volver a casa.

Una causa necesaria, comprometida y coherente, alineada con la propia actividad de Gonvarri. Algo que constituyó un punto de partida ventajoso, sin duda, porque no empezamos de cero. La empresa aprovechó la experiencia acumulada durante décadas a la hora de poner en marcha este proyecto. El reto, más allá de nuestra actividad en materia de innovación y seguridad para vehículos y carreteras, era llegar a las personas. Concienciar a los conductores de la necesidad de conducir con

responsibly. Inviting us to share our motivations and reflections with others, thus extending the message to our entire environment and creating a chain of positive values that multiplies exponentially. So that we all become aware that the important thing is to arrive home safely.

This is a necessary and coherent cause, aligned with Gonvarri's own activity. And it was something that unquestionably constituted an advantageous starting point, because we did not start from scratch. The company made the most of the experience it accumulated over decades when it set up this project. The challenge, beyond our activity in terms of innovation and safety for vehicles and roads, was to reach people. To make drivers aware of the need to drive with caution and responsibility. With this objective in mind,



prudencia y responsabilidad. Con este objetivo en mente, Emotional Driving comenzó su andadura como un programa inicialmente interno, dirigido a los empleados de la compañía repartidos por todo el mundo. Tras el éxito de participación, resultados y reconocimientos de las primeras acciones, el programa pronto traspasó las fronteras de Gonvarri y se extendió al conjunto de la sociedad, con idénticos efectos.

El problema no es menor. Y afecta a la compañía de manera directa. Al analizar los datos sobre la relación entre la conducción y el trabajo, quedó patente que esta labor de concienciación era esencial para velar por la seguridad de los trabajadores de Gonvarri, que son una prioridad para la compañía. La Dirección General de Tráfico nos advierte que en España cada año se producen 700 muertes por accidentes laborales; y de estas, 150 están relacionadas con el tráfico. Podemos pensar que este porcentaje se refiere a los profesionales de la conducción, o a aquellas personas que tienen en el coche su lugar de trabajo habitual, pero la realidad es bien distinta. De hecho, estas muertes por accidente afectan en mayor medida a los desplazamientos *in itinere* (de casa al trabajo y viceversa), que a los desplazamientos *in mision* (mientras realizan su actividad laboral); es decir, mueren más personas al ir o volver del trabajo, que mientras trabajan.

En este contexto, Gonvarri disponía también de datos de movilidad y transporte que definían los comportamientos de los trabajadores que componen su plantilla. Una familia de 50.000 personas que realiza más de diez millones de desplazamientos cada año, la mayoría de ellos en

Emotional Driving began initially as an internal program, aimed at the company's employees around the world. After the success of the participation, results and recognition of these initial actions, the program soon spread beyond the walls of Gonvarri and was extended to the whole of society, with identical effects.

The problem is not a small one. And it is one that affects the company directly. By analyzing the data on the relationship between driving and work, it became clear that this awareness raising task was essential to ensure the safety of Gonvarri's workers, who are a priority for the company. The Department of Motor Vehicle Traffic warns us that every year in Spain 700 fatal work accidents occur; and of these, 150 deaths are related to motor vehicle traffic. We may think that this percentage refers to driving professionals, or to those people whose place of work is in cars, but the reality is quite different. In fact, these deaths affect more people who commute (from home to work and vice versa) than those who travel for work (while carrying out their work); in other words, more people die on their way to or from work than while working.

In this context, Gonvarri also possessed mobility and transport data that defined the behavior of the workers that make up its staff. A family of 40,000 people who make more than ten million trips each year, most of them by car. In addition, it was estimated that nearly 80% of them used their car at least twice a day to get to work. In other words, most of



coche. Además, se calculó que cerca del 80% usaba el coche al menos dos veces al día para ir a su lugar de trabajo. Es decir, que la mayor parte de los empleados de Gonvarri están expuestos diariamente a sufrir un accidente de tráfico. Este dato, y la consiguiente reflexión, exigían inevitablemente una respuesta activa por parte de la empresa. La creación de un programa de concienciación y prevención sobre conducción segura; una acción participativa basada no en el miedo, sino en la responsabilidad, en el respeto, en la formación y en la sensibilización.

Gonvarri's employees are exposed to traffic accidents on a daily basis. This fact, and the consequent reflection, inevitably demanded an active response from the company: the creation of an awareness raising and prevention program on safe driving; a participatory action based not on fear but on responsibility, respect, training and greater awareness.

Un programa para todos los conductores

Entre 2015 y 2016, el programa Emotional Driving se centró en los trabajadores de Gonvarri. De la primera experiencia en las instalaciones de Madrid, muy pronto se dio el salto a todas las fábricas de España y acto seguido a otros países, tanto en Europa como en América. La clave de esta rápida expansión por todo el mundo fue la enorme aceptación y la implicación sin fisuras de los trabajadores de la empresa, que se comprometieron con el proyecto de forma casi unánime desde el primer momento. Y además con gran entusiasmo.

Los datos de participación confirman algo fundamental para el proyecto y que se ha convertido en uno de los valores añadidos de Emotional Driving: la respuesta de los trabajadores de Gonvarri. Tras participar en el programa, e incluso antes, todos ellos tomaron conciencia de la importancia de una conducción responsable (objetivo del proyecto) pero, además, su entusiasmo y su implicación activa como representantes del programa dejaron entrever que era un proyecto destinado a cruzar las fronteras de la empresa y expandirse por toda la sociedad. Queríamos llevar la iniciativa más allá, plasmar nuestra filosofía de prevención y seguridad fuera de las plantas y de la empresa, hacerla realidad en el día a día de todos los ciudadanos. Así, a partir del año 2016 el programa empezó a proyectarse en distintos ámbitos, proceso en el que ha sido fundamental el papel de los empleados de Gonvarri. Ellos han sido los verdaderos embajadores del proyecto, los altavoces que

A program for all drivers

Between 2015 and 2016, the Emotional Driving program focused on Gonvarri's workers. From the first experience at the Madrid facilities, the leap was soon made to all the factories in Spain and then to other countries, both in Europe and America. The key to this rapid expansion throughout the world was the enormous acceptance and united involvement of the company's workers, who committed themselves to the project almost unanimously from the outset. And with great enthusiasm, too.

The participation rate confirms something that is fundamental to the project and which has become one of the added values of Emotional Driving: the response of Gonvarri's workers. After participating in the program, and even before, all of them became aware of the importance of responsible driving (the goal of the project) but, in addition, their enthusiasm and active involvement as representatives of the program demonstrated that it was a project destined to spread beyond the limits of the company and expand throughout society. We wanted to take the initiative further, to embody our philosophy of prevention and safety outside the plants and the company, to make it a reality in the daily lives of all citizens. Thus, from 2016 onwards, the program began to be projected in different areas, a process in which the role of Gonvarri's employees has been fundamental. They have been the true ambassadors of the project, the spokespeople who have conveyed the message to their families, their friends, and their closest surroundings. And from there, to society in general.



han hecho llegar el mensaje a sus familiares, a sus amigos, a su entorno más cercano. Y desde ahí, a la sociedad en general.

Gonvarri ha puesto los medios —realizando un gran esfuerzo de inversión y creatividad— y ellos se han encargado de darles vida, de viralizarlos. Por ejemplo, los vídeos testimoniales y motivacionales que circulan por las redes sociales. O la webserie que recoge el testimonio de conductores —empleados de la compañía y personal de entidades colaboradoras como AESLEME— que han sufrido un accidente en primera persona y han sabido salir adelante con una actitud tan positiva como contagiosa. También campañas puntuales para las épocas del año en que aumenta significativamente el tráfico en las carreteras (Semana Santa, verano o Navidad). Acciones que han conseguido miles de visualizaciones, que han sido compartidas con convencimiento y que incluso se han visto reconocidas con distintos premios.

Gonvarri has provided the means - making a huge effort in investment and creativity - and the employees have been in charge of bringing it to life, of making it viral. For example, the testimonial and motivational videos that circulate on social networks. Or the web series that gathers the statements by drivers -employees of the company and personnel of collaborating entities such as AESLEME- who have suffered an accident firsthand and have managed to overcome it with an attitude as positive as it is contagious. There are also specific campaigns for those times of the year when there is a significant increase in traffic on the roads (Easter, summer or Christmas). These actions have obtained thousands of visualizations, have been shared with conviction and have even been awarded various prizes.

A driving school was also created on the Internet, offering training, recommendations and

También se creó en internet una escuela de conducción, que ofrece formación, recomendaciones y consejos de todo tipo relacionados con la seguridad vial. Y se potenciaron las nuevas tecnologías, con el desarrollo de una aplicación móvil de Emotional Driving, en la que se recogen las distintas reflexiones y testimonios del libro original, enfocados a entender la seguridad vial con optimismo. Asimismo, se realizaron tres exhaustivos estudios para conocer a fondo el comportamiento de los conductores españoles y argentinos —de diferentes perfiles— cuando se sientan al volante. Y en particular, su actitud frente a la seguridad vial.

Pero aún no era suficiente, había que llegar también a los más jóvenes, a los hijos de los actuales conductores, y a los conductores del futuro. Dos colectivos esenciales para Emotional Driving. Así que el programa se adentró en las es-

advice of all kinds related to road safety. And new technologies were promoted, with the development of an Emotional Driving mobile application, in which the different reflections and testimonies of the original book are gathered, focused on understanding road safety with optimism. Likewise, three exhaustive studies were carried out to gain an in-depth understanding of the behavior of Spanish and Argentinean drivers - with different profiles - when they sit behind the wheel. And in particular, their attitude towards road safety.

But it was still not enough; we also had to reach out to the youngest, the children of today's drivers, and the drivers of the future. Two key groups for Emotional Driving. So the program went into primary and secondary schools. Because there is no greater motivation to drive



cuelas de primaria y secundaria. Porque no hay mayor motivación para conducir de manera responsable que los mensajes de las personas a las que queremos y, muy especialmente, de nuestros hijos. Pensando, además, que cuando esos niños se conviertan en conductores, su comportamiento en la carretera dependerá en gran medida de la educación vial que hayan recibido en su infancia. Esta doble responsabilidad animó la creación de distintas campañas de formación (charlas, concursos) dirigidas a los hijos de los empleados de Gonvarri, y alcanzó también a otros muchos niños, gracias a la colaboración con AESLEME. Esta iniciativa se ha convertido en una pieza fundamental de Emotional Driving, que viene a reivindicar una importantísima asignatura, la educación vial, que lamentablemente sigue pendiente en los colegios españoles.

A día de hoy, después de cinco años de acciones ininterrumpidas, Emotional Driving sigue llegando a los trabajadores de Gonvarri en todo el mundo, a los niños y a los futuros conductores; pero no se ha detenido ahí, la expansión continúa llevando su mensaje a nuevos públicos. Por ejemplo, los transportistas de carretera o las personas con capacidades diferentes. Dos colectivos especialmente sensibles en todo lo que rodea a la seguridad vial. Los transportistas porque su lugar de trabajo es, precisamente, la carretera; y además durante muchas horas al día. Las personas con discapacidad, porque son las más vulnerables, tanto en un vehículo como en su rol de peatones. Cualquiera que sea la razón, ambos requieren especial atención. La idea es la misma, seguir salvando vidas.

responsibly than the messages of the people we love and, especially, our children. Taking into account, moreover, that when those children become drivers, their behavior on the road will depend largely on the road safety education they received in their childhood. This double responsibility encouraged the creation of different training campaigns (talks, competitions) aimed at the children of Gonvarri employees, and also reached many other children, thanks to the collaboration with AESLEME. This initiative has become a fundamental part of Emotional Driving, which comes to vindicate a very important subject, road safety education, which unfortunately is still pending in Spanish schools.

Today, after five years of unceasing actions, Emotional Driving continues to reach Gonvarri's workers around the world, their children and future drivers; but it hasn't stopped there, the expansion continues, taking its message to new audiences. For example, road transporters or people with different abilities. These are two groups that are particularly sensitive in all aspects of road safety. The transporters because their place of work is precisely the road and for many hours a day. People with disabilities, because they are the most vulnerable, both in a vehicle and in their role as pedestrians. Whatever the reason, both require special attention. The idea is the same, to continue saving lives.

Un proyecto honesto y real

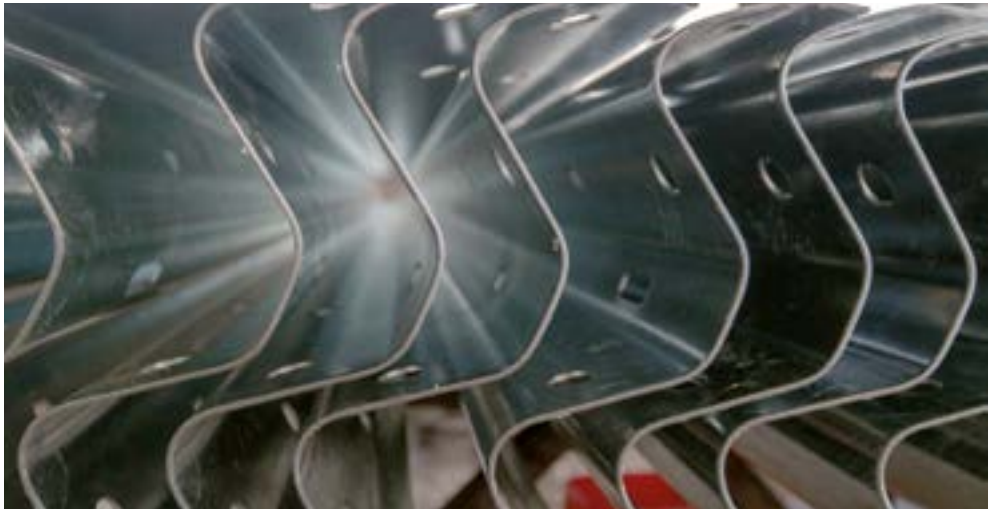
Una de las claves de Emotional Driving, fundamental para explicar su éxito dentro y fuera de Gonvarri, es la honestidad y el realismo del proyecto. Este es un programa que se ha hecho de verdad para la sociedad. La RSC está llena de motivos variados y creativos, por esa necesidad que tienen las empresas de mostrar su lado solidario. Pero en el caso de Emotional Driving todo es real: trabajamos por la seguridad vial con nuestros productos; queremos cuidar a nuestra gente, y la seguridad vial es un riesgo real que les afecta; nuestra gente lo ve y se lo cree; es nuestra gente la que participa en nuestras campañas; y los resultados conseguidos también son reales. No son estadísticas, son vidas.

Francisco Riberas Pampliega fundó esta empresa hace 60 años. Una persona extraordinaria, a quien de verdad le preocupaba generar empleo,

An honest, real project

One of the keys to Emotional Driving's success in and out of Gonvarri is the project's honesty and realism. This is a program that has really been created for society. CSR is full of varied and creative motives, because of the need for companies to show their solidarity. But in the case of Emotional Driving everything is real: we work for Road Safety with our products; we want to take care of our people, and Road Safety is a real risk that affects them; our people see it and believe it; it is our people who participate in our campaigns; and the results achieved are also real. They are not statistics, they are lives.

Francisco Riberas Pampliega founded this company 60 years ago. An extraordinary person, who really cared about creating jobs, and who really cared about his people. That



y que de verdad se preocupaba por su gente. Ese espíritu es el que ha llevado a la empresa hasta donde está, haciendo las cosas bien, haciendo el bien (Doing well by doing Good). Con honestidad. Con coherencia. Creyendo de verdad en lo que hacemos. Y eso es lo que define también a Emotional Driving, un proyecto que es de verdad.

El balance final de estos cinco años de vida de Emotional Driving resulta positivo, esperanzador y muy gratificante para todos los que hemos formado parte del proyecto. Lo que empezó como una modesta iniciativa para los trabajadores de la sede madrileña de Gonvarri, hoy llega a muchos miles de personas en todo el mundo. Nuestros trabajadores se han convertido en embajadores de la conducción responsable, y además las campañas de concienciación han entrado en los colegios, y son vividas con convencimiento por los jóvenes y por los profesionales de la carretera. No sabemos cuántos accidentes se han evitado en este tiempo, no existen esos datos, pero lo que sí es un hecho incuestionable es que Emotional Driving ha impactado muy positivamente sobre los empleados y la sociedad en general. Ha conseguido que ahora, cuando van en su coche de camino a casa, o están de viaje, piensen que lo importante es volver y abrazar a los suyos. Y, sin duda, ello contribuye a hacer una sociedad un poco mejor. Esa es la verdadera métrica de la rentabilidad social de un proyecto como Emotional Driving. Y es lo que nos impulsa a seguir trabajando cada día para llegar más lejos, a más gente, a más conciencias.

spirit is what has brought the company to where it is today, doing things right, doing good (Doing well by doing Good). With honesty. With coherence. By truly believing in what we do. And that is what also defines Emotional Driving, a project that is for real.

The final balance of these five years of Emotional Driving's life is positive, hopeful and very gratifying to all of us who have been part of the project. What began as a modest initiative for the workers of the Gonvarri headquarters in Madrid, reaches today many thousands of people all over the world. Our workers have become ambassadors of responsible driving, and in addition, awareness raising campaigns have been introduced in schools, and are experienced with conviction by young people and road professionals. We do not know how many accidents have been avoided in all this time, the data does not exist, but what is an unquestionable fact is that Emotional Driving has had a very positive impact on employees and society in general. It has made them think that now, when they are in their car on their way home, or they are on a trip, the important thing is to arrive safely and hug their loved ones. And, without a doubt, this contributes to making society a little better. That is the true metric of the social profitability of a project like Emotional Driving. And it is what drives us to continue working every day to reach more people, more consciences.